

## **La leyenda de Santa Georgina**

Érase una vez en un pueblo muy bonito que se llamaba Ainsa, donde pasó la historia que os voy a contar.

En ese pueblo vivían muy pocas personas, un par de vacas, un rebaño de ovejas y unos cuantos peces que se veían en el río del pueblo.

Un día, un pastor con su rebaño encontró una cueva donde, en su interior, vivía un dragón. El pastor salió corriendo a avisar al rey Marcos.

El rey Marcos pensó que para dar de comer al dragón tendrían que darle animales.

- ¡Diez ovejas para el dragón!

El dragón seguía teniendo hambre y le dieron una vaca. Pero cada vez quería comer más.

Todo el pueblo fue al río y al pantano para pescar peces, hasta que se acabaron pero el dragón seguía sin estar contento. El pueblo casi no tenía animales, solo les quedaba una vaca.

El rey Marcos ya no sabía que más hacer, estaba desesperado. De la nada apareció una caballera que se llamaba Georgina. Fue a ver al rey a decirle que ella podría terminar esta pesadilla con el dragón.

Al día siguiente fue a la cueva y allí estaba el dragón con las tripas rugiendo y pensaba que la caballera era su comida. Pero no iba por ahí la cosa, de repente la caballera vio como el dragón se le estaba acercando y dijo en voz alta.

- ¡Quietecito guapete, no tengas tanta prisa!

El dragón se quedó un poco sorprendido ya que no se esperaba que de una chica tan pequeña saliese esa voz tan poderosa.

- ¡En realidad no me quieres comer, ni tampoco a todo el ganado que hay en el pueblo, a ti lo que te pasa es que estas triste! – le dijo la caballera.

Se le pusieron los ojos como platos al dragón, y le preguntó: - ¿Pero tú como sabes eso?

- ¡Porque se te ve en los ojos! – afirmó Georgina.

El dragón se sentó en una piedra y le conto su historia a la caballera y lo que le pasaba es que no le gustaba vivir en aquella cueva tan oscura y fría, a él le gustaba el sol y el aire libre.

Se quedaron los dos pensativos y la caballera le prometió al dragón que iría a hablar con el rey a ver que podían hacer. Al día siguiente volvió Georgina a la cueva y le dio al dragón una noticia muy buena, el dragón podría vivir en un lugar bonito en el pueblo.

Para darles las gracias, el dragón plantó un campo entero de rosales de diferentes tamaños y colores al lado del pueblo. Por eso el día de San Jorge se regala una flor a aquella persona que quieres. Y también se regalan libros porque desde el momento que Georgina se hizo amiga del dragón su pasatiempo favorito era leer libros a la sombra de los rosales.

**Por Maryna García.**